UN PRIMO DEL OTRO MUNDO

Esta obra es propiedad de su autor; y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quienes haya celebrados ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de las Galerías *Biblioteca lírico-dramática* y *Teatro cómico*, de los Sres. Arregui y Aruei, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

UN PRIMO DEL OTRO MUNDO

APROPÓSITO CÓMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO

DE

JOSÉ JACKSON VEYÁN

Representado con extraordinario éxito en el **TEATRO DE LA COMEDIA**
el 18 de Marzo de 1893

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia

N.º de la procedencia
1057

MADRID
R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1898

AL NOTABLE PRIMER ACTOR CÓMICO

Sr. D. Juan Balaguer

Yo escribí este Apropósito para su beneficio, y gracias á su talento y especialísimas dotes, el ézito ha excedido á mis esperanzas y he resultado tan beneficiado como usted.

Conste mi gratitud en esta primera página, que hago extensiva á la aventajada é inteligente actriz María Díez y demás artistas que han contribuído al mejor desempeño de mi humilde obrilla.

¡Gracias, amigo Juanito, y á ver cuándo hacemos juntos otro beneficio!

Sabe usted que le admira y le quiere

Pepe Jackson

722516

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
AMELIA	Sra. D.ª María Díez.
CARLOS	Sr. Balaguer.
AMBROSIO	Montenegro.
JUAN	Urquijo.

Por derecha é izquierda se entenderá la del actor

ACTO ÚNICO

Sala de paso en una fonda de Santander. Puertas laterales y al foro

ESCENA PRIMERA

Aparecen AMELIA y AMBROSIO

AMELIA ¡Qué calor tan sofocante!
AMB. Cuando en Santander nos quema,
¿qué será en Madrid? Pero, hija,
de este sol no formes queja,
porque él le dá á tus mejillas
una expresión que embelesa.
AMELIA Sí, señor; si soy muy linda;
si es muy grande mi belleza;
pero cumplí diez y siete,
y no digo más.
AMB. ¡Tontuela!
No tengas prisa, ya sabes
que donde menos se piensa...
Además, tu primo Carlos
te ofreció su mano en regla.
AMELIA Pero es español y tú...
AMB. Fué educado en Inglaterra.
Pero como yo le expuse
francamente mis ideas,
se resintió en su amor propio,
y ya de tí no se acuerda.
AMELIA Aún conservo aquí su carta

y su retrato en tarjeta
americana... Es muy guapo,
y mira cómo se expresa:
(Amelia saca una carta y lee.)
«Querida Amelia:
prima del alma:
Nunca te he visto;
mas si es tu cara
como el retrato,
eres muy guapa.
Si tú me quieres,
sin más tardanza
lío el petate,
dejo la Habana,
y voy á darte
mi mano blanca.
En Inglaterra
pasé mi infancia.
He visitado
Rusia, Alemania,
Portugal. Suiza,
Italia y Francia;
y al despedirme
de estas comarcas
gritaba siempre:
¡Que viva España!
Son las mujeres
que allí se hallan
unas muy duras,
otras muy blandas;
fingen ser cortas,
y son muy largas;
pero ninguna
tiene la gracia
de una española,
que sal derrama.
Conque si quieres,
prima, sé franca,
dime: *¡te amo!*
y... ¡viva España!» (Deja de leer.)
¿Qué me dices?

AME. Ese chico
no sabe lo que se pesca.

¡Comparar esas naciones
con España! ¡Qué flaqueza!
Cuando aquí todos vivimos
como en tiempos de mi abuela.

AMELIA Yo, además, no le conozco.

AMB. Ni yo. Desde su primera
edad lo llevó su padre
á esas regiones extremas.
Y después de todo, aquí
las costumbres son añejas,
y yo para tí deseo
ver si encuentro cosas nuevas.

AMELIA Pues yo no encuentro acertado...

AMB. Esta España es una tierra
tan vulgar... Aquí no hay *shic*
ni para casarse, Amelia.
Aquí se pasan tres años
en amorosas ternezas.

AMELIA Pero al fin...

AMB. Llega un inglés:
¡Ay lav yu: yes! y á la iglesia.
¿Y un francés? ¿Y un portugués?
¿Y un italiano? Si vieras ..

AMELIA ¿Cómo?

AMB. No sé; pero, en fin,
fíate de mi experiencia.
Por suerte tienes un padre
miembro de cuatro academias
y socio de honor de doce
sociedades extranjeras.
Soy, además, como sabes,
profesor de lenguas muertas;
poseo latín, hebreo,
griego, y ahora, por contera,
estoy estudiando inglés,
francés y alemán. Observa
cómo todas las mañanas,
apenas el sol me deja,
me voy al muelle á estudiar;
allí marinos se encuentran
de todas estas naciones,
y allí tengo yo mi escuela.

AMELIA Y que aprenderás muy pronto.

Pues mi primo, en su respuesta,
decía que pronto, acaso,
vendría á España.

AMB. ¡Y que venga!

AMELIA Puede que ya esté en Madrid.

AMB. También tengo yo sospechas
de que haya venido. ¿Y qué?
Si ha venido que se vuelva.
Nada: á viajar: *oui, monsieur.*
Yes very uel. ¡Oh, qué lenguas!
Conque, vamos, hija mía;
y daremos una vuelta
por el muelle. Quiero ver
si me perfecciono en regla.
¡Juan!

ESCENA II

DICHOS y JUAN

JUAN ¡Señor!

AMB. Mientras que pones
los cubiertos en la mesa
vamos á dar un paseo.

JUAN Bien, señor.

AMB. ¡Ah! Ten en cuenta
que no me pongas mantel.
En Inglaterra se almuerza
sobre el tapete de hule.

JUAN ¿Quién lo ha dicho?

AMB. No te metas
en quien lo ha dicho. Lo digo
yo, y mi opinión respeta.
¡Si sabrás tú más que yo
sobre costumbres inglesas!
El té en todas las comidas
y en las horas intermedias.

JUAN Está bien.

AMB. ¡Ah! No me sirvas
nada que esté hecho en cazuela.

JUAN Bien.

AMB. Si hay merluza, cocida
en leche y mucha manteca

de Flandes. Nada de vino,
y menos de Valdepeñas
ó de Jerez. *Poter.*

JUAN ¡Ya!

AMB. ¿Me entiendes? Cerveza negra.
Que no falte la mostaza.

AMELIA Te irrita...

AMB. ¡Cá, me refresca!
Pepinillos en vinagre.

JUAN Está bien.

AMB. Y *caian pepar.*
Le dices al cocinero
que para comer me tenga
un buen *rosbif* y algún *Púdin*
para postre. Que se abstenga
de ese cocido, que ya
sólo España lo tolera.
¡Garbanzos! Para los loros.
¡Comida más indigesta!

JUAN Quedo enterado; está bien.

AMB. Pues, *adío*, *Alon*, Amelia.

JUAN Vayan ustedes con Dios.

AMELIA *Gud bay.*

AMB. ¡Jesús, qué cabeza!
¿Sabes que estoy esperando
la comisión extranjera
que viene recomendada
á mí?

JUAN Sí, señor.

AMB. Si llega,
que me avises al momento.
Vamos por la otra escalera,
que saliendo por aquí
nos coge el muelle más cerca.

JUAN Está muy bien.

AMB *Obrigado,*
y *adío, mío caro.*
(Vanse por la puerta de la derecha.)

JUAN Se empeña
en hablar cuatro idiomas,
cuando trabajo le cuesta
hablar el suyo. La niña,
y el papá corren parejas.

ESCENA III

JUAN y CARLOS que sale foro derecha

CAR. ¡Ya estoy aquí! ¡Qué viaje!
¡Tío infiel! ¡Prima traidora!
JUAN Buenos días.
CAR. ¿Eres tú
camarero de la fonda?
JUAN Sí, señor.
CAR. Me alegro mucho.
JUAN Yo también.
CAR. ¿Te alegras? Toma.
(Le da una moneda.)
JUAN ¡Medio duro! Caballero...
CAR. ¿Se hospeda aquí un viejo posma,
que es un necio, y que presume
hablar en veinte idiomas?
JUAN Sí, señor.
CAR. ¿Sí? Toma un duro.
JUAN ¡Si vendrá de California!
Es don Ambrosio.
CAR. ¿Verdad
que es un tonto?
JUAN A todas horas.
CAR. Lo has acertado. Es mi tío.
Ten. La franqueza es mi norma.
JUAN ¡Dos duros! Señor, mil gracias.
CAR. ¿Y su hija?
JUAN Es muy hermosa.
CAR. ¿Vale ella más que el retrato? (Mostrándosele.)
Confiésalo sin lisonja.
JUAN A mí me gusta más ella.
CAR. Me lo figuraba. Toma.
JUAN ¡Cinco duros!
CAR. ¿Y qué tal
te parece mi persona?
JUAN Que es usted guapo; muy guapo.
CAR. Es justicia que te honra,
y la justicia es virtud
que yo premio más que otras.

(El criado alarga la mano y Carlos no le da nada.)
Pues guapo y todo me han dado
calabazas.

JUAN ¡Sí!

CAR. Y muy gordas.

JUAN ¿Pues qué defecto le encuentran?

CAR. Ser español.

JUAN ¿Sí?

CAR. No hay otra
razón, y por eso sólo
no han accedido á la boda.
Están extranjerizados;
enfermedad peligrosa.
En fin, yo, de todos modos,
quiero quedarme en la fonda.

JUAN No hay un sólo cuarto en ella.

CAR. ¡Pues vé dónde me acomodas!

JUAN Hay cama, pero en un cuarto
que ya ocupa otra persona.

CAR. ¿Quién es?

JUAN Un actor.

CAR. Me alegro:
estar aquí es lo que importa.

JUAN Según me dijeron antes,
esperan de una hora á otra
una comisión que viene
de extranjeros.

CAR. ¡Viejo idiota!
¡Despreciarme á mí! ¡Qué idea!...

JUAN ¿Cuál?

CAR. ¡Qué trama más chistosa!
No me conocen... es claro.

JUAN ¿El qué?

CAR. ¡Tú calla la boca!

JUAN Callaré.

CAR. Tú no me has visto.

JUAN Bien.

CAR. Pues manos á la obra.
Vente conmigo á mi cuarto,
y te explicaré la forma...

JUAN (Señalando la puerta de la derecha.)
Mírela usted: ella llega.

CAR. ¡Oh! ¡Divina! ¡Seductora! (Abrazándole.)

JUAN ¡Caballero!...
CAR. Es la expansión
de un anhelo que me ahoga.
Que no me vean.
JUAN Pues vamos
por aquí.
CAR. ¡Qué pié!.... ¡Qué boca!
(Vanse por el foro izquierda.)

ESCENA IV

AMELIA y DON AMBROSIO

AMELIA ¡Jesús! ¡Pues vaya un paseo!
AMB. ¡La impaciencia me devora!
¿Si llega esa comisión,
y no me hallan en la fonda,
las naciones extranjeras
qué dirán de mi persona?
¿Has visto mis adelantos?
AMELIA ¿Qué adelantos?
AMB. ¡Tú eres tonta!
¿No me has visto saludar
á un ruso?
AMELIA Vaya una cosa.
AMB. ¡Es que el ruso contestó!
AMELIA Que lo hiciera no me asombra.
AMB. Prueba de que me ha entendido.
AMELIA Te contestó en igual forma.
Tú te quitaste el sombrero...
AMB. Mujer, tus dudas me agobian.
Me quité el sombrero en ruso,
si no no entiende una jota.
Hay que estar en pormenores,
que no es sólo el idioma.
Hay movimientos... miradas,
y gestos, y acciones propias
de cada nación, distintos
á la costumbre española.
El alemán anda *así*...
contemplándose las botas,
y derecho como un palo.

El frances, como una mona.
El inglés saluda... *así.*
El portugués no se dobla,
y saluda con orgullo;
así, como de limosna.
El saludo italiano,
es dulce: de pastaflora,
diciendo... Per tute il core.
Saludo de *prima donna.*
Así es que á mí me comprenden
los de las naciones todas.
Como en ruso, bebo en turco,
fumo en francés, que es la moda.
Hablo en árabe y en bábaro;
me hago inglés á todas horas,
otras veces me hago el sueco,
según lo que me acomoda;
pero en español, ni escupo,
y hasta la lengua me estorba.
Este soy yo: don Ambrosio
Testaferro y Cabezota,
conocido en todo el orbe,
desde Italia á la Hotentocia,
desde Prusia hasta el Mogol,
desde Pinto á California.

AMELIA Yo no pienso como tú.

AMB. Tú no entiendes de eso, loca.
Mira esta paja italiana.
¿Y este dril? Puro de Escocia.
¿Y esta peluca francesa
que ni tú misma la notas?
¿Pues, y este oro portugués?
¿Qué cría España? Alcachofas,
uvas y melocotones...
trigo, cebada y bellotas...
¿Qué es eso para nosotros?...
¡Pobre nacion española!

ESCENA V

DICHOS y JUAN

JUAN ¡Un caballero francés,
si yo mal no le entendí,
desea pasar, y dice
que ha llegado de París,
y viene recomendado...
AMB. ¿A quién ha de ser? ¡A mí!
¡De París, Amelia, ¡digo!
Me considero feliz
con su visita.
JUAN ¿Qué digo?
AMB. ¡Que has de decirle! Que *oui*.
Saca ajenjo, él me dará
el acento del país.
En francés estoy yo fuerte.
AMELIA ¿Y yo, qué voy á decir?
AMB. Le llamas *vu* y *monsieur*,
y en paz.
AMELIA Calla, ya está aquí.

ESCENA VI

DICHOS, CARLOS disfrazado de francés y JUAN que dejará botellas y copas de ajenjo sobre la mesa, marchándose después

CAR. ¡Bon sur, monsie: ¡Alons! ¡Sans seremoni, madmuasel! (Entrando de un salto.—Las palabras francesas están escritas como deben pronunciarse aproximadamente.)
AMELIA ¡Monsieur! (Saludando.)
AMB. ¡Monsieur! (Idem.)
CAR. ¡Ah Pardón
si la molesta ma pip.
(Fumando de una enorme pipa.)
AMB. Dice que si te molesta...
CAR. ¿Vu parlé fransé?
AMB. ¿Mua?... Ou.
CAR. ¿E vu está español?
AMB. Estoy.

CAR. ¿De Santander?
AMB. De Madrid.
CAR. Es grande... Bien cabe dentro
d' an bulevard de París.
AMB. Trinqué vu, si le parece.
Es ajenjo. (Echándole una copa.)
CAR. ¡Oh! Superfín (Bebiendo.)
AMB. ¿Y vu viene en comisión
científica?
CAR. Soy artist. (Haciendo una pirueta.)
AMB. ¿Pintor?... ¿Poeta?
CAR. ¡Ah, no, no!
¡Artista coreografiq!
¡Aéreo! (Dando otro salto.)
AMB. Vamos, acróbata.
¿Viene vu al circo de Pris?
CAR. Soy directer. Vu comprand?
(Haciendo pasos de baile.)
Traigo á España une quadrill.
AMB. ¿Cuadrilla?... ¿Será torero?
Pero no.
CAR. Vu n'a comprís.
Soy directer de la danse.
Artista. (Haciendo un paso de can-can.)
AMB. ¡Ah, ya! ¡Bailarín!
AMELIA (¡Buena recomendación!)
CAR. Ye sui notable an Mabill.
y bailo per tut le haut
L' aeil crevé, y la *Modist.*
Si madamuasell desea...
Mua enseña...
AMB. (No digas *ui.*) (Aparte á Amelia.)
AMELIA No, señor; no bailo nunca,
y menos...
CAR. ¡Oh, quell sotis!
Mua gusta mucho el salero
del flamenca *porque sí.*
¡Y olé, que viva la grasia!
(Bailando y tocando las palmas.)
AMELIA (Este hombre es un zascandil.)
CAR. Mua aprender Vito y Cachucha,
é la fandanga de aquí.
AMB. ¡Es más decente el can-can!

¿Verda vu?... Quiero decir...
CAR. Pur le can-can la soltura.
Atand, monsié; vuala icí.
Premier pas, an promenad,
le second, volve á sortir.
Le truasieme, basé la tete.
(Haciendo los pasos según los va indicando.)
AMB. ¡Eh! Pare vu, por San Gil!
CAR. ¡Mua quita á osté la peluca
con le talón san sentir!
(Pretendiendo que baje la cabeza para pasar la pierna por encima.)
AMB. ¿Peluca?... (La conoció;
¡como es hecha en su país!)
Mua suplica á vu, monsieur,
que se siente.
CAR. (Sentándose.)
¡Oh, remersí!
AMB. (A ver si así se está quieto.)
AMELIA (Vaya un francés incivil.)
AMB. ¿Qué nos cuenta vu de nuevo
de la corte de San Luis?
¿Qué tal el amor?
CAR. ¡L'amur!...
¡Oh! L'amur é la folí,
siempre juntos.
AMB. ¿La folie?...
CAR. La locura ú la betís
siempre va con el amur,
coman dijo Lamartin.
AMELIA ¿Allí sólo aman los locos?
CAR. ¡Ah, tut le mond ama allí!
Pa de complimant.
AMELIA ¡Me gusta!
CAR. ¡Oh, para l'amur París!
¿Avez vu de feu?
AMB. ¿De feo?...
¿Si lo habrá dicho por mí?
¿De feo? Mua no comprende,
soy algo torpe en oir.
CAR. ¡De lumier!
AMB. ¿Lumier?...
CAR. ¡Qué bestia!

AMB. ¡Ah!... Ya lo comprendo, uí.
(Dándole una cerilla. Carlos enciende la pipa.)
AMELIA ¿En Francia habrá mucho lujo?
CAR. Nus avons que distinguir.
La mujer *propia* está en casa,
viste percal ó poplín,
pero el lujo, la *no propia*
es la que lo ha de lusir.
AMELIA ¿Tienen allá dos mujeres?...
CAR. Eclesiástica y sivil;
propia y no propia, ¿comprende?
AMB. ¡Oh, qué excelente país!
AMELIA ¡Me gusta la ilustración!
CAR. Para ilustrasión allí!
Allí el capital de un hombre
se puede muy bien medir
por los brillantes que lleva
la mujer *no propia*.
AMELIA ¿Sí?
Papá, yo no voy á Francia.
CAR. Hase usté bien en no ir,
porque entre tanta hermosura
iba usté á quedar así...
AMELIA ¡Caballero!...
CAR. Usté no es fea,
me tiene mocha nariz.
AMELIA ¡Papá, no oyes lo que dice!
AMB. (¡No te pongas de perfil!)
AMELIA (¡Dile algo!...)
AMB. (¿Que diga?... ¡Voy!)
Vu me está faltando á mí.
CAR. ¿Le hago á usté falta?
AMB. Monsieur,
mua no consiente un desliz,
y en francés claro, muy claro,
mua repite á vu... ¡que uí!
CAR. ¡Oh, caballero!
AMB. (Ahí lo tienes:
¡ya no sabe qué decir!)
CAR. Pardón, monsié; madmuasell,
pardón, pardón si ofendí.
AMB. Ya está más fino que un guante.
No hay de qué; vu, proseguid.

CAR. Mua no prosigue; mua marcha.
AMELIA (Me alegro; se va por fin.)
AMB. Diga vu, y en Francia todos
los franceses son así...
así... pues... ¿tan charavascas?
CAR. ¡Chagavasco!... ¿Qui á vu dit?
AMB. Que si son tan saltarines.
CAR. ¿Saltarín?... ¡Oh! Comprendí,
oui; en Francia la alegría,
é pa de seremoní.
Adié; ó revuar madmuasell.
Monsié Ambrosio, á vos serví.
Pa de complimant... Adié.
Pardón... dispensé... ó plesir;
yusque demen...
AMB. ¡Vaya vu
con Dios!
CAR. Adié; con permís.
A sus piés monsié Ambrosio.
¡Oh, beso á usté! ¡Tre solí!
(Besando la mano á Amelia.)
Pardón... dispense... ó revuar...
¡Pas de complimant amí!
(Vase sin dejar que le acompañen.)

ESCENA VII

AMELIA y AMBROSIO

AMELIA ¡Vaya un tipo!...
AMB. Ya lo vés.
¡Fué la escena divertida!...
AMELIA Te aseguro que en mi vida
me caso con un francés.
AMB. Tiene una pronunciación
que casi no le entendí.
AMELIA ¿Casi?
AMB. Tengo para mí
que este debe ser gascón.
AMELIA ¡Jesús, nos ha mareado!
¡Qué saltos, qué lijereza!
AMB. Si te he de hablar con franqueza,

tampoco á mí me ha gustado.
AMELIA ¿Y á qué ha venido?...
AMB. A estudiar.
AMELIA ¿A estudiar?
AMB. ¿Qué ha de extrañarte?
AMELIA Si es bailarín.
AMB. ¿No es un arte,
y sublime, el de bailar?
¡Pues ahí es grano de anís
y obra que vale la pena
el trasladar á la escena
La Modista de París!
¿La dificultad no ves?...
¡O piensas tú que bailar
es una cosa vulgar
que se aprende con los piés!
¿Trabajar con tal destreza
no es un mérito grandioso?
AMELIA Yo creo que es más costoso
el trabajar de cabeza.
AMB. Es trabajo de más calma
y que menos gloria da.
¿No ves que el que baila está
expuesto á romperse el alma?
Muchos contra el baile empeñan
sus plumas... No lo concibo;
pues si no es arte instructivo,
es de los que más enseñan.

ESCENA VIII

DICHOS, JUAN y á poco CARLOS disfrazado de italiano

JUAN Don Ambrosio, un caballero
que ahora acaba de llegar,
dice que quiere pasar.
AMB. ¿Su nombre?
JUAN Es nombre extranjero.
Creo que termina *en ana.*
AMB. ¿En *ana?*
JUAN No, que es en *ini.*
CAR. (Presentándose en el foro.)

Sono Angelo Gorrionini,
tenor de ópera italiana.

AMB. Bien.

CAR. Primísimo tenore,
il soberano del arte,
conoscito in tutti parte
per Divino «Trovatore.»
(Canta algo del Trovador.)
Primo tenore abssoluto.
A la Scala de Milano
il sobre nombre mi dano
de il Divino «Poliutto.»
(Canta algo de Poliutto.)
Il mío acento peregrino
vuola desde Roma á Spezia.
Sono apelato en Venezia
Divino «Hernani.»

AMB. ¡Divino!
(Canta algo de Hernani.)

CAR. No hay un ánima escondita
que al mío acento non risponda.
¡Oh! Quell delirio en «Gioconda.»
(Canta algo.)
Quell asombro en «Favorita.»
(Canta algo.)
Del l'arte spléndida stella
io sono il Divino Orfeo.
¡Non é modestia!

AMB. Ya veo
que se le ha muerto su abuela.

CAR. ¡Ah, il canto! ¡Per Dio Santo!
E l'idioma de l'amore.
¡Il canto! Voce del cuore.
¡Il canto, bendito il canto!
¡Il canto! Tutta belleza.
¡Il canto! ¡Tutto poesía!...
¡Il canto!...

AMB. (¡Yo te daría
con un canto en la cabeza!)

AMELIA ¿Ganará mucho?

CAR. A diario
mil duros.

AMELIA (¡No está en su juicio!)

CAR. Y además un beneficio
á partir al empresario.
Pagada la habitación,
cuatro criados y coche,
y han de echarme cada noche
seis coronas.

AMB. ¡Y un jamón!

CAR. Tendio il vuelo d'improviso
mi nombre que é universal.

AMELIA ¿Cantó en Madrid en el Real?

CAR. ¡O asombro do paradisso!
El colmo dil arrebato.
L'orchestra arrojarme un giorno,
un fagot, un flauto, un corno,
trei strumenti da fiato.
Tale trionfo he ricevuto,
que fuí en la prima funcione
preso per alteracione
d'orden público!

AMB. (¡Qué bruto!)

CAR. Tenore non recibió
triunfo come quello...

AMB. ¡Cá!

CAR. En «Rigoletto.» ¡Oh! ¡Ah!
En «Africana.» ¡Ah! ¡Oh!
(Canta de las dos óperas.)
Sin la música ideale,
sin la dolce melodía,
¿questa vita qué sería?

AMB. Pues... ¡música *celestiale*!

CAR. El idioma sencillo
del canto á tutti risponde.

AMELIA ¿Y dígame usted, en dónde
se ha dejado el organillo?

CAR. ¿L'organiglio?...

AMB. ¿Lo dirá
tal vez por las melenitas?...

CAR. ¡Per Dio!... Echar margaritas...

AMB. ¡No diga usted lo demás!
(Tapándole la boca.)

CAR. En Italia tutti il canto
sublime ma no il vulgar.
Allí cantate il pesar

y la sonrisa ed'il pianto
sempre acordes... ¡Sempre notas!
¡Armonías del edén!.,.

AMB. No; si yo canto también
cuando me limpio las botas.

CAR. ¡Italia! ¡La maravilla!
¡Allí si ama in solfa!

AMB. Entiendo.

(Carlos canta cualquier frase amorosa de ópera.)

CAR. ¡Allí se adora in *crescendo!*
(Cantando otra cosa apropiada.)

AMB. Y se come en seguidilla.
Bonito país, ¿verdad?

AMELIA Papá, ya es mucha dulzura.

AMB. ¿Y es soltero por ventura?

CAR. ¡Sono artista en libertad!

AMB. Me alegro.

CAR. En Verdi y Rosini
se cifra todo mi anhelo.
¡Adio! ¡Yo parto á il cielo!

AMB. Expresiones, Gorrionini.

CAR. Venía ricomandato
á ley fino Santander,
come un hombre de saber;
ma io sono equivocatto.

AMB. ¿Qué?

CAR. La armonía segreta
no llega al liviano cuore.

AMB. ¿Cómo?

CAR. ¡Paso á il trovatore!
¡Temete la mía vendetta!
(Vase cantando algo adecuado.)

ESCENA IX

AMBROSIO y AMELIA

AMB. ¿Te gusta el italiano?

AMELIA ¡Jesús, papá, qué melenas!
Parece un perro de aguas.

AMB. Parece un perro de presa.

AMELIA ¡Qué afán de cantar!

AMB. ¡Terrible!

AMELIA ¡Un hombre así me marea!
AMB. Si en Italia cantan todos.
Hasta los niños de teta
hacen música de oído
y cantan que se las pelan.
AMELIA Lo que es un italiano
no es mi esposo ni á la fuerza.
AMB. Tampoco me gustó nunca
que con canciones me vengan.
AMELIA Prefiero al francés.
AMB. ¡Ah, nunca!
Para esposos Inglaterra;
y son muy formales, mucho;
si los tratamos de cerca,
tú veras. ¡Ah, Londres, Londres!
¡Es la capital primera!

ESCENA X

DICHOS y JUAN

JUAN Mister Williamson, inglés,
según denota su acento,
desea verle...
AMB. Al momento.
AMELIA Dile que...
AMB. Dile que yes.
(Medio mutis de Juan.)
Espera, que esto interesa:
¿Notaste si á cognac huele?
JUAN No noté.
AMB. Saca un *pelele.*
JUAN ¿*Pelele?*
AMB. Una chica inglesa.
¡Corre! ¡Ni con un farol
se encuentra ente más vulgar!
¡Imbecil! ¡No sabe hablar
como no hable en español!

ESCENA XI

DICHOS, CARLOS, disfrazado de inglés

CAR. *Gud dey.*
AMB. Yes.
CAR. Mi estar inglés.
Artista di gran talenta.
Traigo recomendamienta
para su persona.
AMB. ¡Yes!
AMELIA (No le sabes contestar
otra cosa.)
AMB. (¡Quita de ahí!
Diciendo á todo que sí
no se puede incomodar.)
CAR. *¿Yú spik inglis?*
AMB. (¡Qué diablo!)
CAR. ¿No habla osté inglés? Francamente.
AMB. Oirlo, perfectamente,
pero hablarlo... no lo hablo.
CAR. ¿Un hombre que tanto vale
tan atrasado se encuentra?
AMB. Por un oído me entra
y por el otro me sale.
Pero si claro se explica,
lo entiendo.
CAR. Raro lo encuentro.
Habla osté inglés para dentro,
pero no se comunica.
AMB. *Sentémoni*, yes. Me explico.
CAR. ¡Oh, qué modo de hablar!
AMB. ¡Yes!
CAR. Oste estar en el inglés
completamente en *borico.*
AMELIA Papá...
AMB. ¡Habrá descaro igual!
CAR. Si digue, sin distinguir,
borico fué por decir...
¿cómo se dice?.. *Animal.*
Tampoco. No puedo hacer

así la palabra al pronto.
Retiro el *borico... Tonto*,
tonto es lo que debe ser.

AMB. Es lo mismo.

AMELIA (¡Buena es esa!)

CAR. No es may animo faltar.

AMB. (No lo pueden remediar.
Siempre la franqueza inglesa.)
¿Y usté es artista?

CAR. Poeta.

AMB. ¿Inglés y poeta?

CAR. Sí.
Entre nieblas vuela allí
la inspiración más completa.

AMELIA ¡Allí, entre tanto carbón,
hacer versos!

CAR. Desde luego.
El carbón, siñora, es fuego;
y el fuego es la inspirasión.
Busco las musas sensatas,
que en ellas algo se ensierra:
versos dignos de Inglaterra;
poesía con patatas.
Más fondo que relumbrón;
forma clara y expresiva;
oiga usted qué descriptiva
tiene esta composición.
(Recita los siguientes versos.)
«Oh, di deys juen ai uos yeuñ (1)
juen ai laf d'in forchiun s'spait
toc d'of lov di jol day loñ
and uis néctêr craun'd di nait.»

AMELIA ¡Qué atrocidad!

AMB. ¡Jesucristo!
(Tapándose los oídos.)

CAR. ¿Lo entendió usted?

AMB. ¡Estupendo!
¡Parece que se está viendo!

AMELIA (¿Qué será lo que hemos visto?)

CAR. Yo tengo un drama muy buena.

(1) Las palabras inglesas están escritas como deben pronunciarse.)

¿Quiere oir?

AMB. Oyéndole gozo.

CAR. Pues escúchese osté un trozo
de un pedaso de una escena.

(Recita la escena que sigue, imitando las dos voces de los personajes. No pronunciará las indicaciones de «ella» y «él» que se hacen para que el actor distinga la voz de la mujer de la del hombre.

El.—Ji left jis *gueun* in di rut jaus...—*Ella.*—¡No... no! ¡Oh, *consideur*! if yu *chud* mit jin!...—*El.*—¿Jin? ¿Ju?—*Ella.*—Di... di... di robeur... di man...—*El.*—¡Oh! ¿Den dearis ei man?—*Ella.*—¡No... no!.. ¿*Dideunt* yu sei yu zot dear guos?—*El.*—¡No tay! Bat tu satisfait, yu ail meik di raud ovdi garde.—*Ella.*—¡No... no! — *El.*—*Deun* bi alarmed Emi. Ay *chal* teik di *guen* an yus it, if nesesari.—*Ella.*—¡Oh, jiben! ¡if dei mit!

AMB. ¡Bravo!... (¿Y no reventarás?..)
¡Qué versos!... ¡Qué colorido!...

CAR. ¡Si es prosa: osté no ha entendido!...

AMB. ¡Digo! No diga usted más. (Tapándole la boca.)

CAR. El amante se querella...

AMB. ¡Justo!

CAR. De la sorte infiel:
son cosas de ella y de él.

AMB. ¡Que las entienden *él* y *ella!*
Amigo, es usté un autor.

AMELIA Justo es que también lo diga...

CAR. ¿Esta señorita es su higa?...

AMB. ¡Legítima; sí, señor!
Su cariño me embriaga...

CAR. Un higo siempre es querido.

AMB. Es claro.

CAR. ¿Y dónde ha nasido?

AMB. ¿De dónde ha de ser?... De Fraga.

CAR. Mí viene á España este día
figo en esta idea sola:
encontrarme una española...

AMB. (¡Qué proporción, hija mía!)
¿Del amor extraordinario
siente el fuego?

CAR. No me abrasa,

pero una mujer en casa
es mueble muy nesesario.

AMB. Pues, sintiendo un amor puro,
y si su intención es noble...

CAR. May mobiliario es de roble,
color de castaña obscuro.
Y aunque su higa, ser muy buena,
es rubia.

AMB. ¿Habrá hombre como él?...

CAR. Para el tono de mi hotel
nesesito una morena

AMB. ¡Bien!

CAR. Osté no es de mi agrado.
Para may palasio rico,
resulta un mueble muy chico
y algo desproporsionado.

AMELIA ¡Papá!

CAR. No me hase felís...

AMELIA ¿Oyes esto?

AMB. ¿Y qué te importa?

CAR. Tiene osté la oreja corta
y torsida la narís.

AMELIA ¡Habrá un hombre más grosero!

AMB. (¡Me vas á comprometer!...)

CAR. ¡Oh, qué española muquer!
¡Son de lo más rabanero!

AMELIA ¡Papá! (Reconviniéndole.)

CAR. Y á mí no se llega
por si acaso.

AMELIA ¿No oyes?...

AMB. ¡Yes!

CAR. ¡Qué Spania!

AMELIA ¡Si usté es inglés,
es usté un inglés de pega!

CAR. ¿De pega? Faltando está,
y como furioso estoy
y osté mi falta, mí doy
un trompis á su papá.

AMB. ¿A mí trompis?...

CAR. ¡Yes!

AMB. ¡Canario!

CAR. ¡Y para reñir más pronto
le llamo á usté viejo y tonto,

y gandul y estrafalario!
¡Aunque artista di gran arte,
tengo puños y boxeo;
soy *sablista* y *pistoleo*,
y mi mato en cualquier parte!
¡Al que mi pasiensia irrita
castigo sin dilasión!
¡Mí pega un tiro á un gorrión,
y una estocada á un *mosquita*!
¡No temo á Roque ni á Rey,
y si mi cólera es sierta!...
(Hace un movimiento para coger el sombrero y Ambrosio huye creyendo que va á pegarle.)
mí cubre; toma la puerta
y abaco espero; *gud dey*!
(Se pone el sombrero tranquilamente y vase por el foro después de mirar fijamente á Ambrosio.)

ESCENA XII

DICHOS menos Carlos. A poco JUAN por el foro

AMB. ¿Has visto una cosa igual?...
¡Y dice que abajo espera!...
Pues lo que es yo no me callo. (Sube al foro.)
¡Jhon Bull! ¡Faltón! ¡Mal poeta!
AMELIA Si te oye...
AMB. Qué me ha de oir,
si ya bajó la escalera. (Sale Juan.)
JUAN ¿Qué le pasa?...
AMB. Que ese inglés
me ha faltado.
JUAN ¡Qué insolencia!
AMB. ¿Tú me sirves?
JUAN Sí, señor.
AMB. Tú eres joven: tienes fuerza...
JUAN Sí, señor.
AMB. Pues bien, Juanito,
baja, y á ese inglés de pega,
dale un palo de mi parte.
JUAN ¿Y si el hombre me contesta
con un trompis para usted?

AMB. Nada: no me des la vuelta:
te la guardas.
JUAN Muchas gracias.
¡Los ingleses me revientan!
AMB. A mí para reventarme
faltó muy poco, no creas.
Y gracias á mi carácter
y á que me contuvo ésta,
si no, ¡lo trinco del cuello
y saca un palmo de lengua!
AMELIA ¡Bonita lengua, papá!
AMB. ¡Aj, aj, aj! ¡Vaya una jerga!
AMELIA Papá, basta de extranjeros:
si tú casarme deseas,
me casaré, pero siendo
con un hombre de mi tierra;
con un español.

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS y CARLOS en su traje, como hizo la primera salida

CAR. Presente.
AMELIA ¡Carlos! (Mirando un retrato que sacará del bolsillo.)
CAR. Sí.
AMB. ¿Qué broma es esta?
CAR. Por arte de encantamiento
hoy á ustedes se presenta
un primo del otro mundo
que adora á su prima Amelia,
á curar una manía
con un paso de comedia.
AMB. ¿Con que tú representaste?...
CAR. Justo: unas cuántas escenas.
AMELIA Exageradas.
CAR. Es cierto,
pero previene la ciencia
que para enfermos muy graves
prescripciones muy enérgicas.
AMB. Lo que es por mí, me dedico
desde hoy á mis lenguas muertas.

CAR. Yo me dedico á las vivas.
AMELIA ¿A todas?
CAR. No, si me enseñas
á conjugar en presente
el verbo...
AMELIA ¿Amar?...
AMB. Así sea.
CAR. (Al público.)
Y la farsa terminada,
no es cosa del otro mundo,
que con respeto profundo
solicite *una* palmada.

FIN DEL APROPOSITO